Año 1. Granollers 31 de Octubre de 1886. Nº. 16

LA REFORMA.

Semanario independiente, politico, de avisos y noticias.

Précios de suscricion

Cataluña al mes . . . . . o' 50 Ptas.
España trimestre . . . . . 1' 50 »
Números sueltos . . . . . o' 12 »

Administracion-Sta. Esperanza. Nº. 12.
Toda la correspondencia al Administrador

Insértese ó no, no se devolverá ningun escrito.

Anuncios, comunicados y edictos.

Précios convencionales, con rebaja á los suscritores.

SE VENDE un gabinete de física para un Colegio de 2.ª enseñanza.
(Se informará en la imprenta de este periódico.)

Se compran

CRÉDITOS

Informarán en la Administración de este periódico.

ANUNCIOS

Se admiten á precios módicos, para insertarse en este semanario.

Diálogos del día

Ya lo ves, amigo Agapito: esto no puede continuar. ¡Y pensar que nos habían convencido de que comeríamos en concordia las castañas!

—Efectivamente; pero yo entiendo que la afirmación se sostiene con una sencilla trasposición; porque la verdad es, que saboreamos la *castaña* de la concordia. Habrá resultado un tanto tardía, pero es innegable que la hemos conseguido *gorda* y bien *asada*.

—Ya tenía yo mis temores; mas las seguridades de D. Serapio no admitían réplica. Por otra parte, la cosa principió con tanta formalidad que llegó á ilusionar hasta á los más desconfiados.

—Pero, ¿te fijaste bien en todos los personajes del drama?

—¡Pst! los conozco á todos, y me pareció que acudían francamente... y de buena fe...

—¡Cuanta inocencia! amigo. Aun se te reservan otros desengaños. Mañana renacerá la idea de la concordia, y te la ofrecerán como presente de *Pascuas*. Si tienes la debilidad de abrigar nuevas esperanzas, irás aumentando el número de las decepciones.

—Entonces... la concordia ¿ha muerto?

—Muerto no; pero los vientos del otoño la han imposibilitado y es difícil sacarla de la postración durante los rigores del invierno. Pueden conseguirlo tan sólo enérgicos reactivos que dudo se atreva á ordenar el doctor que la asiste. Cuando llegue la primavera y soplen las brisas del Abril y ante la espectativa de las nuevas *flores* de *Mayo*, se presentará la crisis, y se salvará la conciliación, ó caerá quizás extenuada en brazos de la muerte.

—¿Y entonces?...

—No preguntes. Tempestades próximas y lejana calma.

—¡Y todo por una *castaña!*

¡Pero que *castaña!!*

***

—¿Te ha escrito?

—Si, aquí tengo la carta; y á propósito; me encarga que te vea y que nos reunamos. Además, hablé ayer con D. Serapio y definitivamente el lunes quedaremos constituídos; él tiene instrucciones, y veremos si las cosas cambian.

—Me alegro, chico; por fin llegaremos...

—Ya puedes prevenirte porque lloverá cada bofetada...

. . . . . .

Vino el lunes y efectivamente se observaron algunos preliminares y luego... no hubo nada. Naturalmente.

***

—¿Sabes la noticia? Es una iniquidad; no puede consentirse. Pretenden que sea nombrado Alcalde D. Raymundo.

—¡Imposible! El Directorio no puede en manera alguna designarlo; máxime cuando nos constan las ausencias que le tiene, con sobrada razón, quien en último término debería recabar el nombramiento. Indaguemos, trabajemos y mañana lunes se discutirá lo que convenga.

. . . . . .

Al día siguiente la candidatura estaba abandonada y la *constitución* se había aplazado hasta que se contase con otro candidato *adecuado*. Por supuesto; sin ánimo de imponerlo.

***

—Yo soy decidido partidario de la *comedia*.

—Pues á mi Manolo, me gusta más el *drama*. ¡Y lo que gozaré mañana con la representación de *D. Juan Tenorio!* Las décimas de D. Juan á los piés de D.ª Inés, me recordarán la conquista que perfectamente conoces, en la que has desempeñado el papel de D. Luís colocándote por último en actitud de decidir la cuestión á estocada limpia.

—No me hables de ello; no me gustan *muertos*, ni en el teatro, ni puedo por otra parte admitir la apreciación de que debía contarme entre el número de los difuntos. En todo caso, me tocará también decir: "*los muertos que vos matais, gozan de buena salud*"

—Todo es cuestión de apreciaciones. Vamos; aquí tienes al Comendador, al padre de D.ª Inés que envuelto en su sudario corre siempre tras de Tenorio, convertido en monaguillo. Después de muerto la intervención de D.ª Inés le reconcilia con D. Juan, y suben juntos á la gloria.

—Pero no aparece Mejía, que aun después de muerto no se aviene á aceptar *el camelo*.

—Sin embargo *calla*, y se cree que su silencio *otorga;* y en fin, sea como fuere, es poco prudente la conducta de concretarse á no salir del panteón, oscilando el busto, sin atreverse á abandonar el mausoleo dirigiendo el conveniente envite á Tenorio.

—Todo se andará y con el tiempo y paciencia...

—Continuará la representación de la bonita comedia *Entre bobos anda el juego* ¿no es eso? ¡Ay Manolo! ¿Hasta cuando durará nuestra paciencia?

***

—Este año lo ha sido de castañas. Estaban muy abundantes en el Mercado.

—Lo creo; pero más lo hubiera sido si llegan á producirlas los alcornoques, porque abundan y hay alguno instalado en punto á propósito *para crecer y desarrollarse*.

La Reforma, 31/10/1886, p. 1 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers